

# Mercado Laboral

Boletín Nº 107 | Junio 2016

## Las claves del mes

- La afiliación se incrementa en unas 198.000 personas y el paro registrado, que desciende en unas 119.000 personas, logra situarse por debajo de la barrera de los 4 millones de personas.
- El indicador AML Afi-ASEMPLEO da continuidad a la leve desaceleración de la tasa de crecimiento de la ocupación.
- La ocupación EPA del conjunto de 2016 podría elevarse hasta el 2,7% anual.

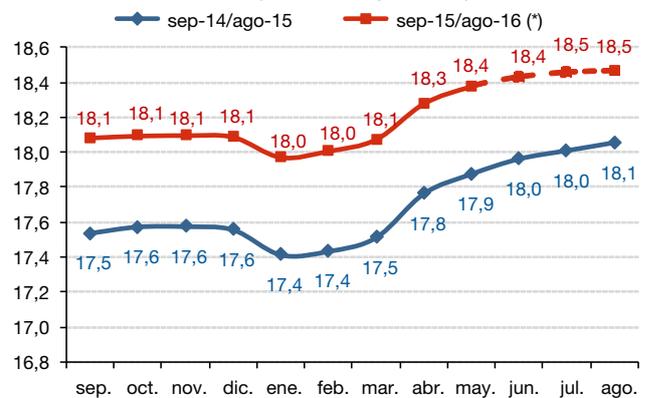
## El empleo crecerá por encima del 2% interanual en verano

Los datos de afiliación a la Seguridad Social de mayo despejan las dudas que el fuerte ritmo de desaceleración del mercado laboral sembró en los primeros meses del año. Como veníamos apuntando en anteriores boletines, la desaceleración de la afiliación se ha moderado. En concreto, la tasa interanual de afiliación se reduce 0,12 puntos en mayo frente a una reducción de 0,22 puntos en febrero, 0,16 en marzo y 0,13 en abril.

La afiliación ha aumentado en 198.000 personas. Aunque se trata de una cifra de creación de empleo ligeramente inferior a la registrada el mismo mes del año pasado, no deja de ser elevada para un mes de mayo (entre 2001-2007, anterior ciclo expansivo de la economía española, la afiliación creció unas 160.000 personas cada mayo en promedio).

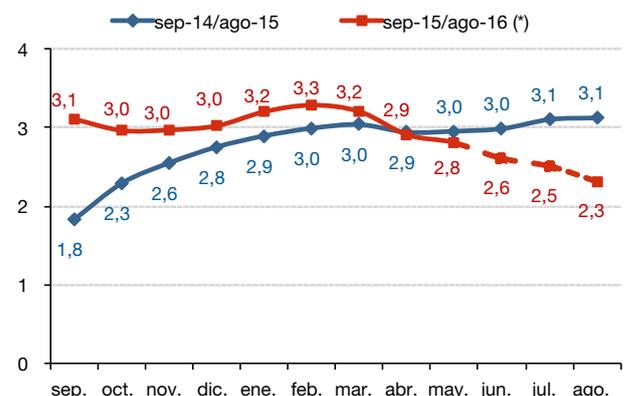
En el anterior boletín hacíamos mención a una revisión al alza de la tasa de creación de empleo EPA para el conjunto del año. Tras los registros conocidos este mes, y dadas las señales positivas que anticipan los indicadores adelantados de actividad (se prevé una buena campaña turística), el indicador AML Afi-ASEMPLEO da continuidad a la leve desaceleración de la tasa de crecimiento de la ocupación. Con todo ello, la creación de empleo EPA en el conjunto de 2016 podría elevarse hasta el 2,7%, unos 480.000 ocupados más que el año anterior. La tasa de paro EPA, por su parte, se situaría en el límite del 20% de la población activa.

**Evolución de la previsión mensual del número de ocupados del AML (millones de personas)**



Fuente: Afi, (\*) jun-16/ago-16: previsión

**Evolución de la previsión mensual del número de ocupados del AML (tasa interanual)**



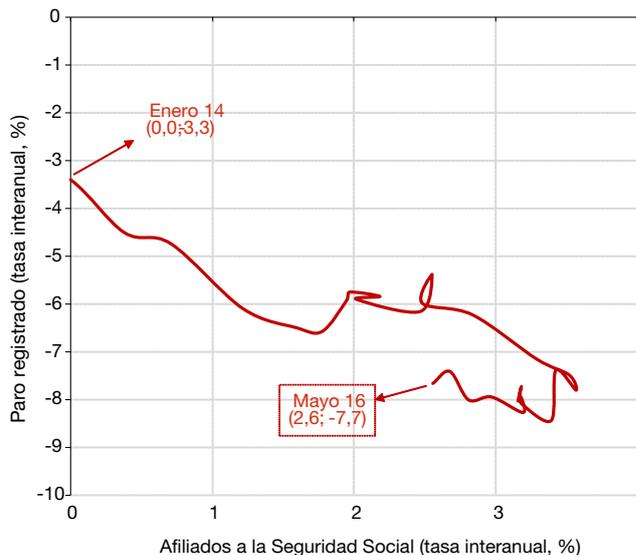
Fuente: Afi, (\*) jun-16 / ago-16: previsión

Los registros laborales del mes de mayo se ajustan a lo anticipado por el indicador AML Afi-ASEMPLEO: la afiliación se incrementa en unas 198.000 personas respecto al mes anterior, y el paro registrado, que desciende en unas 119.000 personas respecto a abril, logra situarse por debajo de la barrera de los 4 millones de personas, un nivel en el que no se encontraba desde mediados de 2010.

La senda de la afiliación sufre una ligera desaceleración, que no refleja más que la normalización de su tasa de crecimiento interanual (2,6%, una décima menos que el mes anterior), ya que los principales motores de la creación de empleo siguen siendo (i) la hostelería, que anticipa una buena campaña de verano, (ii) el comercio y transporte y (iii) las actividades profesionales (entre las que destacan las relacionadas con el empleo). El paro registrado, por su parte, acelera su ritmo de descenso interanual (7,7%, frente al 7,4% de abril).

Los contratos de trabajo vuelven a registrar tasas de crecimiento de doble dígito (11,1% interanual), apoyados sobre todas las modalidades contractuales. Destaca el fuerte aumento de los indefinidos a tiempo completo.

El reloj AML Afi-ASEMPLEO, 2014 - 2016



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social

## La valoración de ASEMPLEO

### Riesgo sistémico

En los largos años de la crisis económica y, especialmente en los “años de plomo” del impacto de ésta en el empleo – a partir de 2011 - hemos tenido la mirada fija en la cifra de desempleados y hemos compartido esperanzas, en 2013, avances nítidos y consolidación de la mejora en los años siguientes y hemos tenido un nuevo respiro con el descenso de la cifra de personas desempleadas por debajo de los cuatro millones. Por supuesto, hay coincidencia en que esa cifra, con una tasa del 21 por ciento es completamente inasumible y supone un riesgo altísimo en caso de que, por cualquier circunstancia interna o externa, “pinche” el buen ritmo que disfrutamos estos meses. En el momento de publicar este monográfico, a las incertidumbres sobre la continuidad de las reformas económicas y de regulación del mercado laboral español se unen cuestiones como la posible salida del Reino Unido de la Unión Europea, las elecciones en los Estados Unidos, el impacto de la crisis de los refugiados o la consolidación de las reformas laborales en Italia y Francia.

Por tanto, es imprescindible afrontar, lo más rápidamente posible, el regreso o primer contacto con el mercado laboral de los trabajadores desocupados y hacerlo contando con todos los mecanismos a disposición de la sociedad. El empleo temporal, como evidencia el monográfico de ASEMPLEO, confirma su gran utilidad como herramienta de transición del paro al empleo y de éste al empleo con mayor estabilidad. Y las ETT se han mostrado como la forma más segura para gestionarlo. Se trata de impedir el deterioro de las habilidades y competencias de quienes hace demasiado que no trabajan y de prevenir su desánimo. Empieza a ser muy urgente y temerario no acometerlo.

**Andreu Cruañas.** Presidente de Asempleo

## El destacado de Afi

### Un tiempo insoportable

El tiempo que están los trabajadores parados antes de encontrar un nuevo empleo en España es insoportablemente largo. En la actualidad asciende a 14,4 meses para los asalariados que acaban de salir del paro y a 21,3 meses para los autónomos, pero apenas hay diferencia entre asalariados temporales e indefinidos (1,3 meses menos para los primeros), o entre jóvenes, hombres y asalariados cualificados y el resto. En 2007, el tiempo de espera hasta la ocupación era de 12,3 meses, solo 2,7 meses menos que en la actualidad para el conjunto de nuevos ocupados procedentes del paro (15 meses). No ha sido la crisis, sino algún otro factor subyacente que ya venía actuando desde antes y que, muy probablemente, seguirá haciéndolo a medida que vamos dejando atrás los elevados niveles de desempleo que todavía arrastramos. Quince meses es demasiado tiempo para evitar que la empleabilidad (y el entusiasmo) de muchos trabajadores se marchite, de modo que el resultado más palpable es que los que consiguen un empleo lo hacen en peores condiciones que aquél que perdieron en su momento, en general. Además, la selectividad de la “sala de espera” de la ocupación es tan acentuada que el desempleo de larga duración se enquistaba en mujeres y trabajadores de menor cualificación y mayor edad. Pero las diferencias de meses entre los diferentes grupos palidecen frente al periodo medio que ha de esperar la generalidad de quienes encuentran un empleo y, no digamos, de quienes todavía no lo han encontrado (32 meses en 2016 frente a 22 en 2007). Obviamente, las políticas deben personalizarse para los colectivos más afectados, pero deben buscar también, y sobre todo, reducir el periodo medio para todos. Ello no se conseguirá revertiendo las reformas realizadas hasta la fecha, sino profundizándolas.

**José Antonio Herce,** Director Asociado de Afi

# El monográfico del Mercado Laboral

Boletín Nº 107 | Junio 2016

## El trabajo temporal reduce un mes el tiempo en desempleo de los parados contratados

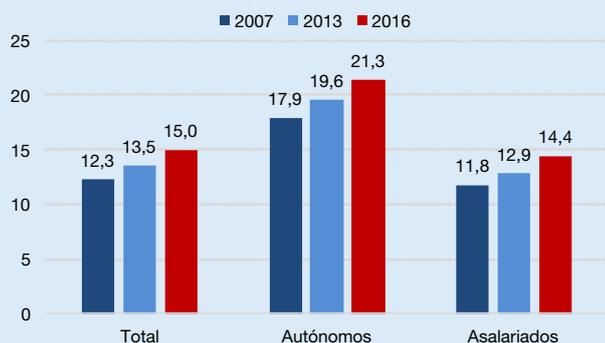
Los parados que encontraron un empleo en el último año estuvieron desempleados 15 meses, un mes más que los que encontraron un trabajo temporal, siendo este último periodo inferior si fuese hombre, menor de 35 años, con alto nivel de formación, que le permita desempeñar ocupaciones avanzadas, y que tenga establecida su residencia en la Comunidad Foral de Navarra o Aragón.

**Los parados que encontraron un empleo en el último año estuvieron desempleados 15 meses...**

Tal y como se puso de manifiesto en el anterior boletín, la recuperación económica y del empleo han permitido que un número creciente de parados se reenganche al mercado de trabajo. Sin embargo, esta mejora no ha sido generalizada, ya que solo determinados colectivos se han beneficiado de las bondades de esta dinámica. Se detectaba en el boletín de mayo, que los hombres de entre 25-34 años, que tienen estudios superiores y llevan menos de un año parados son los que presentan a día de hoy la mayor probabilidad de encontrar empleo estando parados.

Y es precisamente esta última característica, el tiempo en desempleo, la que será objeto de análisis en este boletín, ya que es una variable que mide, de alguna u otra manera, la frescura de las habilidades profesionales de los trabajadores. Esto es, cuanto más dilatado sea el periodo en paro, mayor será la probabilidad de que el trabajador se quede desactualizado o se desvincule del sector en el que trabajó con anterioridad y, por consiguiente, menos atractivo será para el empleador que desee contratarle. Analizando el tiempo medio que estuvieron desempleados las personas que fueron contratadas en el último año con los microdatos de la EPA, se observa que, en media, se sitúa en algo más de un año (concretamente, 15 meses). Un periodo que, aunque ha aumentado en unos 3 meses desde el inicio de la crisis, es bastante acotado, teniendo en cuenta el volumen de desempleados que todavía existe en la actualidad (21,0% en el 1T16), la proporción de parados de larga duración (60% en el 1T16) y el tiempo medio que llevan desempleados los parados que no encuentran empleo (más de 2 años y medio en el 1T16).

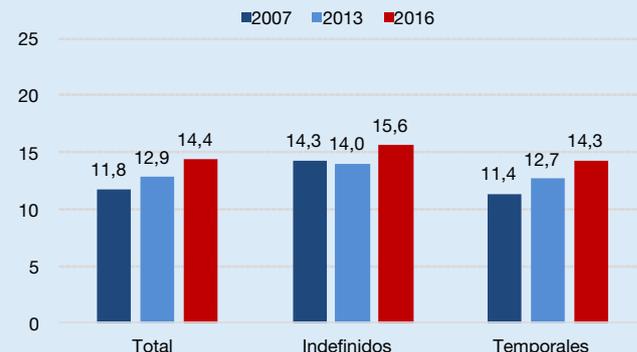
**Meses en desempleo de los parados que encontraron empleo en el último año transcurrido por situación profesional**



Fuente: INE

\* 2016 se corresponde con la media del periodo 2T15-1T16.

**Meses en desempleo de los parados que encontraron empleo por cuenta ajena en el último año transcurrido por duración del contrato**



Fuente: INE

\* 2016 se corresponde con la media del periodo 2T15-1T16.

**... un mes más que los que encontraron un trabajo temporal...**

Por situación profesional, este tiempo es mayor si el parado decidió establecerse como autónomo (algo más de 21 meses), probablemente, por considerar esta opción como la única alternativa laboral posible (la crisis ha aumentado el emprendimiento por necesidad y no por la detección de una oportunidad) o por los trámites burocráticos que conlleva el emprendimiento, que esperar a encontrar un trabajo por cuenta ajena (casi 14 meses y medio). En este último caso, también es relevante el tipo de contrato ofertado por el empleador. Si el parado encuentra un empleo temporal y no uno indefinido, su tiempo en desempleo se reduce en casi 2 meses. Si se compara con el tiempo medio de cualquier parado que pasa a estar ocupado, se observa que el trabajo temporal reduce un mes el periodo en desempleo. Es decir, la temporalidad no sólo es la llave para abandonar el desempleo, sino que también permite acortar el tiempo en esta situación.

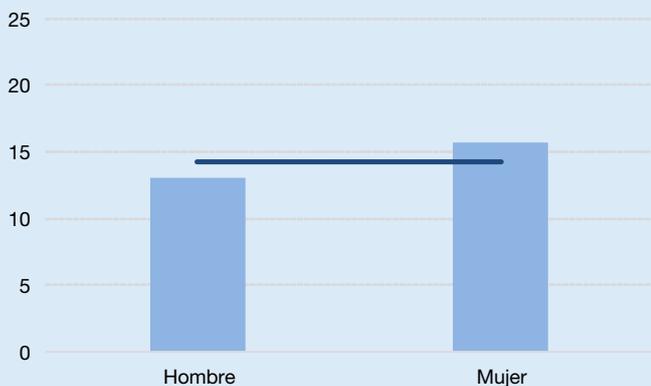
**... siendo este último periodo inferior si fuese hombre...**

Atendiendo al perfil de los parados que han encontrado un empleo temporal en el último año, se observa que los hombres contratados estuvieron menos tiempo desempleados que las mujeres (13,1 y 15,7 meses, respectivamente), aun cuando la tasa de paro y la proporción de parados de larga duración en la actualidad no permita evidenciar diferencias significativas por género.

**... menor de 35 años...**

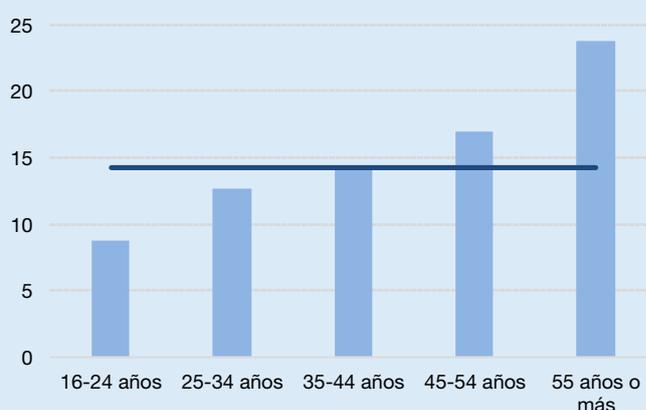
En cambio, sí se observan en lo que respecta a la edad. Aunque los jóvenes son los que soportan unas de las mayores tasas de paro, apenas llegan a estar nueve meses desempleados si encuentran un trabajo temporal. No ocurre lo mismo en el caso de los que cuentan con 55 años o más, pues su permanencia en el desempleo puede llegar a dilatarse hasta los dos años. Este colectivo, por tanto, es más propenso a sufrir un enquistamiento del desempleo, que puede llegar a afectar negativamente a la cuantía de su pensión pública por jubilación (aun cuando el sistema sea consciente de ello y trate de protegerle de una forma especial).

**Meses en desempleo de los parados que encontraron un empleo temporal en el último año transcurrido por género, 1T16**



Fuente: INE

**Meses en desempleo de los parados que encontraron un empleo temporal en el último año transcurrido por rango de edad, 1T16**

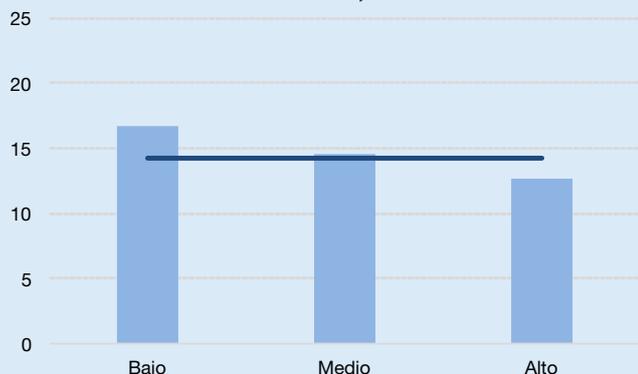


Fuente: INE

**... con alto nivel de formación, que le permita desempeñar ocupaciones avanzadas,...**

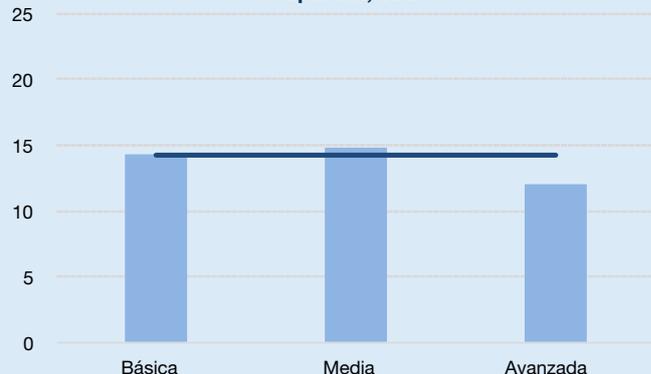
La formación se postula, nuevamente, como una herramienta eficaz en la búsqueda de empleo y en el acortamiento del periodo en desempleo. Los parados que habían completado estudios superiores y fueron contratados en el último año estuvieron parados 12,7 meses, cuatro menos que los que sólo tenían formación básica. Lo mismo ocurre en el caso del tipo de ocupación que desempeñan en su nuevo puesto de trabajo, que, habitualmente, está relacionada con el nivel de cualificación que requiere cada puesto de trabajo. Si se trata de ocupaciones de carácter avanzado, el tiempo en desempleo se sitúa en apenas un año, mientras que si son de tipo básico se requieren 14,3 meses. O, lo que es lo mismo, los parados que pasaron a desempeñar tareas de responsabilidad estuvieron menos tiempo desempleados que los que fueron contratados para ocupaciones elementales.

Meses en desempleo de los parados que encontraron un empleo temporal en el último año transcurrido por nivel de formación, 1T16



Fuente: INE

Meses en desempleo de los parados que encontraron un empleo temporal en el último año transcurrido por grado de ocupación, 1T16



Fuente: INE

**... y que tenga establecida su residencia en la Comunidad Foral de Navarra y Aragón**

Y es que, como se decía con anterioridad, tardar en encontrar un empleo puede cundir en la obsolescencia de las habilidades profesionales de los trabajadores parados, especialmente, de los más cualificados. A menos que se trate de un trabajo de carácter básico o medio, cuyas habilidades se adquieren con mayor facilidad y rapidez que si desempeñasen tareas de nivel avanzado. Probablemente esta sea la vía de reenganche de los parados de larga duración y lo que justifique también que el periodo en desempleo de los parados contratados haya sido algo mayor.

De hecho, a nivel regional se observa, como no podía ser de otra forma, que a menor tiempo en desempleo de los parados que han encontrado un trabajo temporal en el último año, menor es la proporción de parados de larga duración y la tasa de paro que soportan. La Comunidad Foral de Navarra y Aragón son las regiones donde los parados contratados a lo largo del último año pasaron, en media, un menor tiempo desempleados (unos 9 y 11 meses, respectivamente), mientras que las Islas Canarias se ubican en el lado opuesto (unos 19 meses). Un tiempo en desempleo generalmente inferior al que les habría costado encontrar un trabajo indefinido. Solo en el Principado de Asturias, Islas Baleares y la Región de Murcia el tiempo en paro es mayor si se encuentra un trabajo temporal que si es indefinido, pero probablemente con motivo del reenganche de parados de larga duración.

